



ESPACIO Y DESARROLLO

N° 38 / 2021

ISSN 1016-9148
e-ISSN 2311-5734

DEPARTAMENTO DE
HUMANIDADES
CENTRO DE INVESTIGACIÓN
EN GEOGRAFÍA APLICADA



**FONDO
EDITORIAL
PUCP**

Pontificia Universidad Católica del Perú
Departamento de Humanidades
Centro de Investigación en Geografía Aplicada

ESPACIO Y DESARROLLO

Revista del Centro de Investigación en Geografía Aplicada

N° 38, 2021

<https://revistas.pucp.edu.pe/espacioydesarrollo>

DIRECTOR Y EDITOR

Carlos Tavares Corrêa, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)

COMITÉ EDITORIAL

Mirosława Czerny (Universidad de Varsovia, Polonia), Hildegardo Córdova Aguilar (Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú), María del Carmen Carrasco Coelho (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú), Sylvie Nail (Université de Nantes, Francia), Miriam Nagata Shimabuku (Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú)

COMITÉ CIENTÍFICO

Nicole Bernex (Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú), Javier Ramírez (Pontificia Universidad Católica del Perú), Miguel Alva (Laboratorio de Geomática, Geografía, Universidad Nacional Mayor de San Marcos), Rocío Lombardi (Universidad Antonio Ruiz de Montoya), Christian Brannstrom (Universidad de Texas A&M), Alberto García (Universidad Nacional Mayor de San Marcos), Ricardo Bohl (Pontificia Universidad Católica del Perú), Rita Gregorio de Andrade (FCT/UNESP - Campus Presidente Prudente, Universidad Estatal Paulista), Felipe Dargent (Universidad de Ottawa)

COORDINADOR EDITORIAL: Santiago Delgado-Pease

Espacio y Desarrollo es la revista académica del Centro de Investigación en Geografía Aplicada (CIGA) de la Pontificia Universidad Católica del Perú, que se publica ininterrumpidamente desde 1989 en forma impresa, y a partir de 2009 también en forma electrónica. A partir de 2017, es una publicación de frecuencia semestral. La revista está diseñada para la divulgación de investigaciones geográficas del Perú y América Latina, para contribuir al conocimiento de nuestros territorios y lograr que se amplíe y enriquezca la discusión sobre el desarrollo sostenible. Asimismo, busca ser una fuente de consulta tanto para investigadores como para estudiantes de geografía y áreas afines, interesados en temas ambientales, de organización y desarrollo territorial. *Espacio y Desarrollo* es una publicación abierta a todas las corrientes de investigación básica y aplicada en el campo de la geografía. Se reciben contribuciones en forma de artículos científicos sobre experiencias de investigaciones aplicadas, aportes teórico-metodológicos, resúmenes de tesis en forma de artículos científicos, ensayos geográficos originales, reseñas bibliográficas y semblanzas en español o inglés.

Todos los trabajos presentados a *Espacio y Desarrollo*, son originales e inéditos y son sometidos a un proceso de arbitraje doble ciego (*double blind peer review*) realizado por pares nacionales e internacionales. Asimismo, los trabajos son analizados por el *software* Turnitin con el objetivo de garantizar su originalidad y citado correcto.

Espacio y Desarrollo se distribuye bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC by 4.0) y se encuentra registrada en las siguientes plataformas: Latindex, Dialnet, ERIH PLUS, REDIB (Red Iberoamericana de Información y Conocimiento Científico), DOAJ (Directory of Open Access Journals), Journal-TOCs, WorldCat, BASE (Bielefeld Academic Search Engine) y EbscoHost.

Portada: Las lomas de Villa María del Triunfo, Lima (fotografía: Carlos Tavares Corrêa)

El contenido de los artículos publicados en *Espacio y Desarrollo* es responsabilidad exclusiva de sus autores.

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2023

Av. Universitaria 1801, Lima 32 – Perú

Teléfono: (511) 626-2650 / Fax: (511) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

ISSN 1016-9148 (Impresa) ISSN 2311-5734 (En línea)

Depósito Legal N° 95-0872

SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL Y TERRITORIO: EL CASO DE LA ALFARERÍA EN CAPULA, MICHOACÁN, MÉXICO¹

Livier Julieta Soto González

<https://orcid.org/0000-0002-3031-1307>

Doctoranda en Geografía

Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental

Universidad Nacional Autónoma de México

livierjulietasoto11@gmail.com

José Antonio Vieyra Medrano

<https://orcid.org/0000-0003-2094-1919>

Investigador

Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental

Universidad Nacional Autónoma de México

avieyra@ciga.unam.mx

Fecha de recepción: 01 de febrero, 2022

Fecha de aceptación: 10 de mayo, 2022

RESUMEN

Este artículo presenta el caso de la alfarería en Capula, Michoacán, México, tomando como unidad de análisis el concepto de *sistema productivo local*, el cual le otorga una particular importancia al territorio como agente clave en el proceso de desarrollo, en la medida que impulsa las actividades económicas y su vinculación con los aspectos históricos y sociales, teniendo en cuenta sus propias particularidades. Además, se presta atención al conjunto de aspectos que han dado lugar a la conformación de dicho sistema, destacando la importancia del aprendizaje, la difusión de las innovaciones y las interrelaciones económicas y sociales que existen entre los actores locales en el territorio.

Palabras clave: sistema productivo local, dinámicas de aprendizaje, interrelaciones socioeconómicas.

¹ Este artículo se desprende del trabajo de investigación titulado: Sistema productivo local y territorio: el caso de la alfarería en Capula, Michoacán, el cual fue elaborado para obtener el grado de doctor en Geografía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Local productive system and territory: the case of pottery in Capula, Michoacán, Mexico

ABSTRACT

This article takes up the case of pottery in Capula, Michoacán, taking as a unit of analysis the concept of the local productive system, which gives particular importance to the territory as a key agent in the development process, as it promotes economic activities and its link historical and social aspects, considering its own particularities. In addition, attention is paid to the set of aspects that have given rise to the formation of said system, highlighting the importance of learning, the dissemination of innovations and the economic and social interrelationships that exist between local actors in the territory.

Keywords: local production system, learning dynamics, socioeconomic interrelationships

En el presente artículo se analiza el caso de la producción alfarera en Capula, bajo el enfoque de los sistemas productivos locales. Si bien es cierto que en dicha comunidad se han realizado varios estudios, en este trabajo se le otorga especial importancia al territorio como agente dinamizador de la actividad alfarera, en la medida que impulsa las actividades productivas y su vinculación con los aspectos históricos y sociales, teniendo en cuenta sus propias especificidades. La dimensión territorial es importante porque facilita la comprensión de las interrelaciones sociales que se gestan en el sistema productivo local, al permitir visualizar el contexto espacial donde ocurre la producción y ayudar a ubicar las organizaciones y personas que intervienen en el proceso de producción (López-Figueroa, 2021).

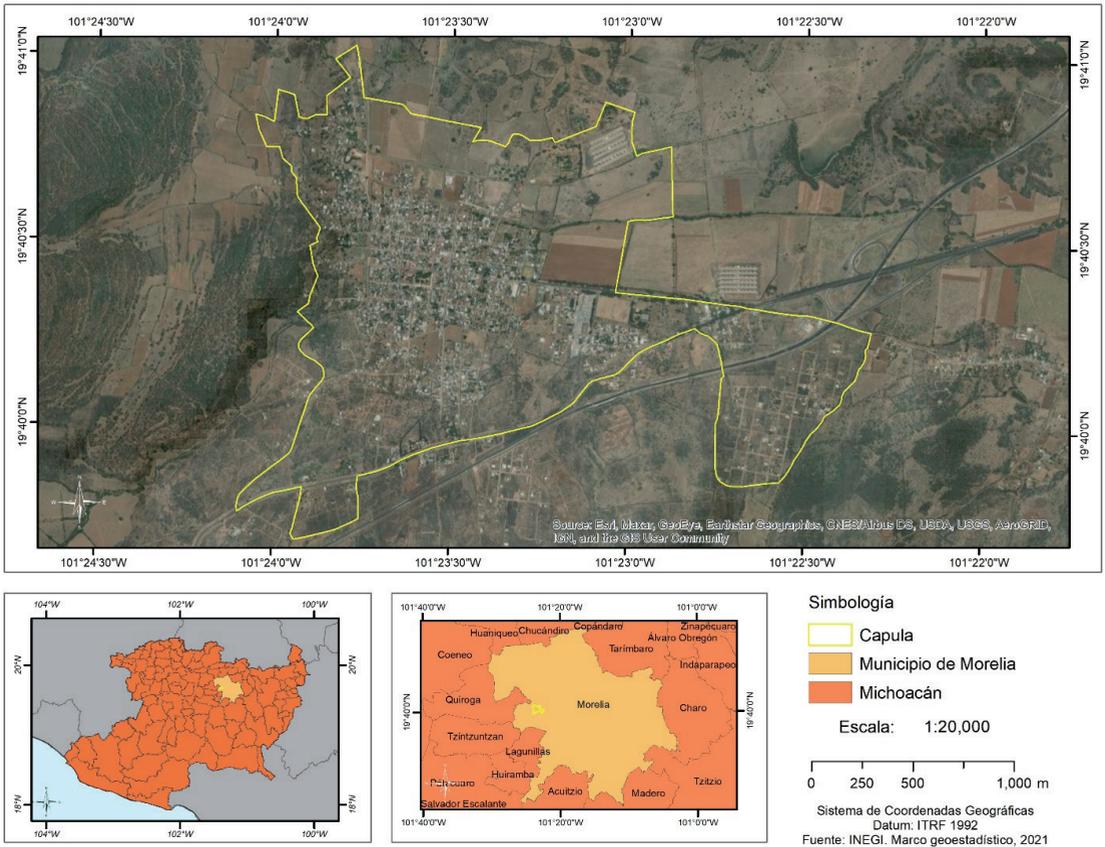
Asimismo, el enfoque territorial permite identificar las diferentes escalas de análisis. En este sentido, Capula es una tenencia que pertenece al municipio de Morelia, Michoacán, en México y se encuentra ubicada al poniente de esta ciudad. Su nombre significa «lugar de capulines» y fue fundada en el año de 1550. Es un pequeño pueblo que conserva en distintas expresiones su arquitectura, paisaje, vida cotidiana, fiestas, tradiciones y gastronomía, mismas que le dan identidad al territorio al mostrar sus fortalezas y debilidades, así como la creatividad surgida de la acción (Coulomb, 2021). Los pocos autores que han escrito algo sobre Capula se han limitado a decir que es un pueblo tan antiguo que existía desde antes de la conquista por parte de los españoles (Tapia, 2001).

Figura 1. Mapa de localización de Michoacán



Fuente: Elaboración de la autora con datos de INEGI (2021).

Figura 2. Mapa de localización de Capula



Fuente: Elaboración de la autora con datos de INEGI (2021).

La historia de la producción alfarera² en Capula es tan antigua, que, a la llegada de don Vasco de Quiroga a Michoacán, México, en el año de 1538, los pobladores del pueblo ya trabajaban el barro y la tarea de este obispo fue asignarles la elaboración de artículos alfareros,³ ayudándoles a organizar y a estructurar la actividad productiva local, la cual continúa siendo la principal en la comunidad hasta hoy en día. Cabe mencionar que las técnicas prehispánicas fueron perdiéndose paulatinamente, hasta que

² De acuerdo con el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (2022), la definición de alfarería es la siguiente: «Arte u oficio de hacer vasijas u otros objetos de barro cocido». Cfr. <https://dle.rae.es/alfarer%C3%ADa>

³ Información obtenida en el libro *Memoria Histórica de Capula* (2001) y en la entrevista que se le realizó a don Feliciano Tapia en su casa entre junio-julio de 2017.

los habitantes comenzaron a dedicarse a la elaboración de ollas, cazuelas, molcajetes y cántaros de uso doméstico (Tapia, 2001).

Además del apoyo que le dio don Vasco de Quiroga a la alfarería, recientemente hubo otros personajes que contribuyeron a su impulso y continuidad, como fue la llegada del maestro Juan Panduro en 1930, quien enseñó el decorado de la loza, la cual continúan realizándola los alfareros. También el sacerdote Javier Solís, quien se estableció en Capula en 1970, realizó obras en beneficio del pueblo, como fue la primera Feria de la Olla y la Cazuela; asimismo ayudó a la creación del taller alfarero e impulsó el florecimiento de la artesanía en Capula.

La llegada del maestro Juan Torres en 1980, vino a revolucionar el desarrollo de la alfarería en Capula, ya que él introdujo la famosa *catrina de barro*, que cobró importancia casi inmediatamente, ya que transformó lo moderno en objeto de arte. Torres enseñó a un grupo de alfareros a elaborarla; posteriormente, los aprendices enseñaron la técnica a sus familiares, transmitiendo este aprendizaje a todo el pueblo (Tapia, 2001). En palabras de Torres (comunicación personal, noviembre de 2021): «Me gusta mucho Capula. Disfruto mucho vivir aquí. Los alfareros me enseñaron a mí a trabajar el barro y yo, como maestro de arte, solo les di algo diferente para que lo realizaran ellos con el barro, técnica que saben realizar a la perfección. Me siento contento de que este conocimiento se haya transmitido a toda la comunidad y que le haya dado un nuevo sentido de vida económico y cultural al pueblo de Capula.»

Por lo anterior, el aporte de este artículo⁴ consiste en analizar la producción alfarera en Capula, Michoacán, poniendo especial atención en el proceso de conformación de lo que se denomina sistema productivo local, así como en la dimensión territorial desde un enfoque económico y cultural. Para lograr este objetivo se analiza el papel que ejerce el aprendizaje y la transmisión del conocimiento adquirido en la difusión de las innovaciones entre los productores alfareros, así como también las interrelaciones sociales y económicas entre los actores locales y su identidad con el territorio. Dichos aspectos son los que organizan la producción en la comunidad de Capula, Michoacán.

En un primer apartado se muestran los elementos teóricos y metodológicos que caracterizan al sistema productivo local y se analizan en el contexto del presente estudio de caso. En un segundo apartado, se muestran los antecedentes históricos y socioeconómicos de la alfarería en la localidad, así como las aportaciones que han realizado los actores locales y que han influido en la conformación del sistema en conjunto.

⁴ La investigación que se presenta está basada en el trabajo de campo realizado entre junio de 2017 y noviembre de 2021, en la comunidad de Capula, Michoacán, una tenencia del municipio de Morelia. Durante este periodo se aplicaron 55 entrevistas a distintos productores alfareros de la localidad, así como a cinco actores locales importantes, a saber: al maestro alfarero Juan Torres al historiador del pueblo, al expresidente del Patronato de la Feria de la Catrina y a dos funcionarios públicos de la Tenencia.

En el tercer apartado, se identifican las principales características que han definido a la alfarería en Capula como un sistema productivo local a través de la historia, el aprendizaje y las interrelaciones de los actores locales en el territorio. Por último, en las reflexiones finales se establece la mayor vinculación posible entre la teoría y la práctica existente en la localidad y cómo se ha ido formando el sistema productivo local en el territorio.

EL SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL: UN CONCEPTO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

Desde finales de la década de los ochenta, los sistemas productivos locales han sido ampliamente estudiados como modelos locales de desarrollo en los territorios y encuentran su referente inicial en la noción de *distrito industrial*, concepto acuñado por Alfred Marshall a principios del siglo XX; posteriormente recuperado por Becattini en la década de los ochenta, quien estudió a las pequeñas empresas italianas concentradas en un territorio específico del país (Sforzi, 2008).

Este tipo de organizaciones productivas se han desarrollado principalmente en ámbitos territoriales urbanos de ciudades pequeñas y medias, en interacción con áreas rurales, cuya estructura agraria tiene un predominio de pequeños propietarios. Cabe señalar que tanto la base agropecuaria como la artesanal están presentes en un importante número de sistemas productivos locales (Mejía, 2013).

Los sistemas productivos locales aluden a territorios organizados económica, social y culturalmente, con un dinamismo interno adecuado capaz de generar un elevado volumen de externalidades positivas para el conjunto de empresas ahí localizadas (Caravaca et al., 2002). Así, el territorio deja de ser visto como un simple espacio estático e inerte y comienza a ser considerado como un agente dinámico,⁵ clave en los procesos de desarrollo local, desde su dimensión cultural, que es producto de la apropiación y valoración simbólica del grupo, hasta su dimensión económica, en la que el territorio es visto como fuente de materias primas y espacio donde tienen lugar las relaciones de trabajo y gestión (Gomes y Marcusso, 2022).

Estos sistemas forman un tipo de red constituido por pequeñas empresas especializadas que encuentran su mejor expresión en ciertos territorios que, a lo largo del tiempo, han generado un contexto social determinado que favorece el surgimiento de iniciativas locales, así como los vínculos entre las empresas y las instituciones. «Las dinámicas de interacción y conformación de redes empresariales en territorios constituyen, pues, la base de tales sistemas» (Caravaca et al., 2003, p. 105). Su ventaja competitiva reside

⁵ «El territorio juega siempre un papel decisivo en los procesos de desarrollo local, en la medida que se trata de impulsar la actividad económica y la mejora del nivel de vida de un territorio dado, a partir de sus propios recursos y potencialidades» (Troitiño, 2013, p. 23).

en la manera en que la pequeña empresa interactúa con el contexto local debido al conocimiento y la experiencia productiva arraigada en el territorio (Kuri, 2006).

Del mismo modo, el territorio constituye una fuente de recursos naturales que se convierten en materias primas fundamentales en los procesos de producción, los cuales involucran una serie de interrelaciones e integraciones culturales con el ambiente, de manera que no puede haber una separación física, natural y social dentro del territorio (García et al., 2022). Así, los territorios presentan condiciones para el desarrollo de distintas actividades, como en el caso de la alfarería que, además de la organización social, requiere suficientes yacimientos de arcilla y biomasa que garantice el combustible para la quema (Ramírez, 2021). De igual forma, las organizaciones comunitarias son protagonistas de las transformaciones en sus territorios porque conocen los problemas y necesidades. De ahí que el Estado y los distintos actores locales deben recuperar saberes, así como revalorar las estrategias de economía popular y la dimensión colectiva de articulación de espacios locales (Sánchez-Salinas y Fernández, 2021).

En este sentido, Klein (2006) considera que el sistema productivo local se basa en el conjunto de empresas y actores de una misma rama, planteando que la proximidad espacial conduce a que los actores socioeconómicos «valoren su identidad territorial y consecuentemente adopten estrategias de gobernanza local con el fin de unificar la acción de los actores productivos y las empresas» (p. 311). De esta manera, los sistemas productivos locales se van diferenciando por sus potencialidades de desarrollo, las cuales dependen de las interrelaciones de los actores locales, la identidad territorial, la capacidad de adaptarse a los cambios, a través del aprendizaje y la difusión de las innovaciones, conformándose como una respuesta a la organización del territorio.

Por lo anterior, el sistema productivo local se configura como un enfoque que plantea nuevos niveles de análisis y de organización del territorio, considerando que «el territorio local contribuye a establecer lazos entre actores socioeconómicos y a instituir sistemas territoriales» (Klein, 2005, p. 31). Así, en el presente artículo se entiende que el territorio es un agente clave que forma parte de la estructura de la localidad; además, en él se llevan a cabo actividades productivas que están integradas por un número importante de micro y pequeñas empresas, con su propio grado de especialización. Asimismo, la organización productiva, las interrelaciones de los actores locales, el aprendizaje y la difusión de las innovaciones fortalecen la identidad territorial y enriquecen a todo el sistema.

DIMENSIONES DE ANÁLISIS DEL SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL

El sistema productivo local se conforma de una serie de elementos que crean un ambiente favorable para la organización productiva en un determinado territorio; entre estos se encuentran: una aglomeración de micro y pequeñas empresas; las inte-

rrelaciones de cooperación y competencia entre los actores locales; la transmisión del aprendizaje; la difusión de las innovaciones y el aprovechamiento de los recursos endógenos, en particular, aquellos más difíciles de reproducir como la historia, la cultura, el saber-hacer y la identidad territorial. A continuación, se analizan estos elementos para conocer sus características.

En cualquier territorio, la actividad económica está constituida por su sistema productivo, el cual está formado por una red industrial que se dedica a la obtención, transformación y/o distribución de bienes y servicios (Méndez, 1997). A esta red industrial hay que añadirle la red de actores locales⁶, caracterizada por un sistema de interrelaciones de cooperación y competencia. Así, las empresas, las organizaciones y las instituciones forman parte de los entornos locales que tienen la capacidad de conocer, aprender, actuar, incorporar o difundir innovaciones, entendidas en un sentido más amplio que únicamente las de tipo tecnológico (Vázquez Barquero, 1999).

El vínculo entre las interrelaciones de los actores locales y la incorporación o difusión de innovaciones está en lo que se conoce como proximidad espacial geográfica, la cual conduce a que los actores socioeconómicos «valoren su identidad territorial y consecuentemente adopten estrategias de gobernanza local con el fin de unificar la acción de los actores productivos y las empresas» (Klein, 2006, p. 311). Esta proximidad espacial se torna importante, ya que establece la confianza entre los actores, la difusión del conocimiento tácito y, a su vez, propicia los procesos de innovación (Salom, 2003).

Según Albertos et. al. (2004), existen dos tipos básicos de interrelaciones: a) las empresariales, que son un conjunto integrado y coordinado de relaciones económicas y no económicas incorporadas dentro, entre y fuera de las empresas y; b) las socioinstitucionales, que están compuestas por instituciones públicas, organizaciones económicas, centros de transferencia tecnológica y representantes de la sociedad civil que intervienen activamente en la dinamización de los sistemas y de la sociedad en conjunto).

Las interrelaciones contribuyen a la creación de un entorno socio-institucional⁷ que favorece los procesos de desarrollo y ayudan a entender la importancia de la identidad territorial, la cual coadyuva a que las personas trabajen en conjunto por un objetivo común, puesto que solo existe cuando se comparte y ahí radica su importancia (Caravaca et al., 2003).

⁶ El sistema de relaciones entre los actores de un territorio se identifica con la capacidad de tomar decisiones estratégicas para ellos y para el sistema productivo local en conjunto (Vázquez Barquero, 1999).

⁷ De acuerdo con Appendini y Nuijten (2005), el entorno socioinstitucional no solo está ligado con las actividades económicas de una localidad y del gobierno local, sino también con las personas que forman parte de él, ya que tienen un sentido de pertenencia a un territorio, en el cual pueden ejercer sus derechos y obligaciones.

Como se recordará, los sistemas productivos locales se conciben como formaciones socioeconómicas que, a través de las innovaciones, genera un entorno propicio para el desarrollo. La innovación⁸ y el territorio, constituyen elementos activos cuya contribución principal consiste en la generación de ventajas competitivas y comparativas (Caravaca et al., 2003). Por lo anterior, se considera que la innovación no es solo un fenómeno propio de las ramas industriales modernas, ya que los sectores tradicionales también integran innovaciones en sus procesos de aprendizaje, lo cual les permite potenciar el desarrollo del sistema productivo local.

El aprendizaje también forma parte de estas innovaciones, en el sentido de que la aglomeración productiva genera procesos de conocimiento y puede ser considerado como base de la innovación. Así, el aprendizaje es interactivo y no puede ser separado del contexto social, debido a que la confianza entre los actores locales y la difusión del conocimiento tácito hacen que la proximidad espacial sea importante. Por lo tanto, la innovación no solamente adquiere una dimensión económica, sino también social y territorial (Méndez, 2006; Salom, 2003; Vázquez Barquero, 1999).

Las dinámicas de aprendizaje asociadas a la innovación se convierten en un proceso fundamental dentro del sistema productivo, debido a que la transmisión de conocimientos codificados es fácilmente reproducible dentro del sistema y el conocimiento tácito adquirido por medio del aprendizaje, al no estar codificado, se transfiere a través de las relaciones entre los actores locales. Sin embargo, es una realidad que las pequeñas empresas de sectores tradicionales (distintivas de los sistemas productivos locales) suelen encaminar sus innovaciones hacia procesos y productos de origen externo y carácter adaptativo, junto a mejoras en la organización, más que a producir innovaciones propias, debido a las numerosas limitaciones (económicas, de información, etc.) que tienen para innovar de forma independiente (Méndez, 2006).

Las propuestas planteadas sobre la base del concepto de *sistemas productivos locales*, poniendo especial énfasis en el territorio, establecen que los procesos de descentralización productiva y la formación de redes constituidas por pequeñas empresas especializadas pueden generar un contexto social capaz de favorecer el surgimiento de las iniciativas locales, así como vínculos crecientes entre las empresas, la sociedad y las instituciones, con la finalidad de producir una dinámica de desarrollo local (Caravaca et al., 2003; Klein, 2006) .

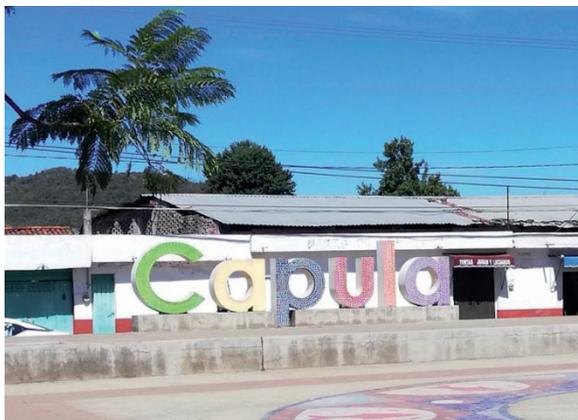
⁸ De acuerdo con Vázquez Barquero (1999), la innovación es un proceso continuo, endógeno a la actividad productiva y al propio proceso de desarrollo, que aparece puntualmente en el tiempo y el espacio, a través de mejoras continuas que se difunden en todo el sistema productivo local.

LA ALFARERÍA EN CAPULA: HISTORIA, ACTORES LOCALES Y APRENDIZAJE

La historia de la comunidad se remonta a la época prehispánica, siendo esto comprobado por el hallazgo de vestigios arqueológicos de alfarería antigua por toda la localidad. A la llegada de los españoles a México, en Capula ya se elaboraban artículos de barro, lo que da cuenta de la importancia del saber-hacer y la transmisión del conocimiento de generación en generación (Tapia, 2001).

Con el paso del tiempo, la alfarería ha ido creciendo y transformándose hasta llegar a lo que se conoce hoy en día. Esto último se debe a la influencia y contribución que han realizado diversas personalidades en la historia de esta localidad entre las cuales se encuentran, como ya se señaló con anterioridad, Vasco de Quiroga, Juan Panduro, Javier Solís y Juan Torres Calderón (Tapia, 2001).

Figura 2. Fotografía del nombre de «Capula», decorado en capulineado.



Fuente: fotografía de la autora.

En Capula, la historia ha tenido un papel fundamental en la conformación del sistema productivo local alfarero, al igual que su cultura y costumbres, las cuales tienen un fuerte componente identitario entre los habitantes. Tal es el caso de la fiesta realizada en honor del patrono del pueblo «Santiago Apóstol»,⁹ que se celebra a finales de julio y de la Feria Nacional Artesanal y Cultural de la Catrina de Capula,¹⁰ que se realiza año con año por iniciativa de los propios habitantes.

⁹ El templo de Capula data del siglo XVI y fue concluido a finales del siglo XIX. Dicha construcción es orgullo de los pobladores, quienes, además de festejar al santo patrono, aprovechan para vender sus productos de barro a los visitantes (Tapia, 2001).

¹⁰ La información sobre la Feria de la Catrina fue obtenida en trabajo de campo, en las entrevistas realizadas al expresidente del Patronato de la Feria de la Catrina, Alejandro Jacobo entre junio y julio de

Capula tiene un carácter propio en la elaboración de su alfarería artesanal. Sobre esta variedad destaca la alfarería vidriada (capulineada) y la loza tradicional, que son las más representativas de la localidad. Actualmente, las catrinas de barro están siendo reconocidas a nivel local, regional y nacional, gracias a la belleza y la creatividad que le imprimen los artesanos a cada una de las piezas, que son únicas e inigualables.

Derivado de lo anterior, se tiene que la alfarería es la principal actividad económica en Capula y la que dinamiza al sistema productivo local. De acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI),¹¹ existen 845 unidades económicas, de las cuales 648 establecimientos que equivalen al 76.6% se dedican a la fabricación de artículos de alfarería, siendo la actividad económica predominante.¹² Además, es importante mencionar que la comunidad presenta un alto grado de marginación,¹³ manteniendo a su población en un nivel de supervivencia. Sin embargo, el sistema productivo local alfarero, basado en un sector tradicional como son las artesanías, con escaso desarrollo tecnológico y vinculado con las actividades primarias, ha persistido y resistido a través del tiempo, principalmente por la transmisión del conocimiento tácito y por la fuerte identidad territorial que tienen los actores locales con su actividad productiva.

Se considera que el sistema productivo local alfarero se ha desarrollado en un territorio dinámico que ha jugado una labor importante, en la medida que trata de impulsar la actividad económica a partir de sus propias potencialidades, el cual concentra micro

2017; al actual presidente del Patronato que permitió la realización de la entrevista, pero no permitió que se publicara su nombre; a un vendedor de artesanías que se localiza en el centro de Capula en la misma situación y a don Feliciano Tapia, conocido como el historiador del pueblo. La Feria se celebra desde 2011 entre la última semana de octubre y la primera semana de noviembre y es considerada una importante alternativa turística a la tradicional noche de muertos en la zona lacustre de Michoacán. Mientras unos artesanos dicen que inició en 2010; otros aseveran que fue en 2011. Es por ello por lo que no se tiene certeza desde qué año comenzó, aunque el señor Alejandro Jacobo comentó, en la entrevista realizada en julio de 2017, que la primera Feria de la Catrina ocurrió en 2010 pero, como fue la primera, varios artesanos no toman en cuenta ese año, debido a que hubo muy poca asistencia de personas.

¹¹ Cabe señalar que el DENUE se actualiza periódicamente por parte del INEGI y puede consultarse en la siguiente dirección electrónica: <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>

¹² Es importante mencionar que el DENUE no presenta una descripción para diferenciar los tipos de talleres. Lo que sí se puede deducir es que estas unidades económicas realizan actividades productivas relacionadas con la alfarería, ya sea con productos de uso doméstico, ya sea como artículos de decoración. Sin embargo, no se utilizó esta base de datos para el análisis de estudio, debido a que se considera que la información del INEGI no cuenta con los datos actuales sobre los talleres alfareros para el análisis del sistema productivo local y a que no considera la complejidad del territorio de Capula.

¹³ Información obtenida en la página del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2010). https://www.coneval.org.mx/odt/SE/MPSI/Documents/Rezago_Social_2010_localidades.zip

y pequeñas empresas; en este caso son talleres alfareros de tipo familiar, especializados en una misma actividad productiva que es la alfarería.

Al analizar a la alfarería en Capula como un sistema productivo local, se pone énfasis en las particularidades del territorio ya que la zona cuenta con los recursos considerados materias primas, como abundantes yacimientos arcillosos de buena calidad y, por lo menos hasta hace unos veinticinco años, suficiente biomasa para garantizar el combustible de las quemas u hornadas (Ramírez, 2021). Asimismo, el territorio se vuelve un agente de cambio, proyección de estrategias y alternativas viables a partir del aprovechamiento de recursos potenciales y la creación de capacidades endógenas de gestión del desarrollo (Olazabal et al., 2021). De esta forma, la organización de los actores locales, quienes le otorgan especial importancia al saber-hacer y al aprendizaje, mantienen fuertes vínculos con los recursos endógenos de la localidad, los cuales se transmiten por medio de las interrelaciones entre los actores locales. Este conocimiento facilita la introducción y la difusión de innovaciones no solo tecnológicas, sino también socioeconómicas,¹⁴ entendidas como aquellas que incorporan factores tecnológicos, pero también las que se producen a través del aprendizaje y del conocimiento adquirido, características que se identifican con el sistema productivo local alfarero. Así, los actores locales son quienes llevan a cabo las interacciones sociales que se dan día a día entre la población y demuestran la importancia del territorio en los procesos de desarrollo.

La presencia activa de los actores locales y sus relaciones han permitido a través del tiempo la conformación del sistema productivo local, favoreciendo la integración de asociaciones u organizaciones civiles alrededor a su principal actividad económica. Tal es el caso de la Feria de la Catrina de Capula, que inició como un proyecto colectivo, derivado de las interrelaciones informales entre los artesanos alfareros, quienes buscaron incrementar sus ventas con los diferentes productos que elaboran y mejorar sus ingresos, generando un clima de cooperación y competencia, lo cual ha favorecido el desarrollo del sistema productivo local en conjunto.

Con esa iniciativa los artesanos alfareros de Capula han mantenido vivas sus costumbres, su cultura, su historia y la fuerte identidad territorial que tienen con su vocación productiva, a través de la acumulación del conocimiento y la transmisión del aprendizaje, lo que ha permitido que la difusión de las innovaciones socioeconómicas se vea plasmada en la creatividad y el diseño único que cada artesano alfarero le da a sus productos que son la catrina de barro, la alfarería punteada y la alfarería tradicional.

¹⁴ Las innovaciones socioeconómicas, junto con el territorio, se convierten en un elemento activo que contribuye a la generación de ventajas competitivas y comparativas, lo que favorece los procesos de desarrollo. Por lo tanto, la innovación no es solo un fenómeno de las ramas industriales modernas, ya que los sectores tradicionales también incorporan innovaciones en sus procesos de aprendizaje, lo que les permite potenciar el desarrollo en el sistema productivo local (Caravaca et al., 2003).

Figura 3. Catrina de barro



Fuente: fotografía de la autora.

EL SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL ALFARERO DE CAPULA

El sistema productivo local alfarero en Capula está formado por microempresas; en el caso de estudio, son talleres familiares que representan la principal fuente de ingresos en el hogar. Su sistema de organización está sustentado por todos los integrantes de la familia, ya que cada uno desempeña una actividad en el proceso productivo; en varias ocasiones, sin obtener remuneración alguna. Todos los integrantes del hogar colaboran para obtener un bien común que se traduce en la mejora y el incremento de sus ingresos.

Para el análisis del sistema productivo local alfarero, se llevó a cabo el trabajo de campo en la localidad, en donde se encuestó a los principales actores locales clave y a 55 talleres artesanales de un total de 118 enlistados,¹⁵ los cuales se dedican principalmente a la elaboración de catrinas de barro. La técnica que se utilizó para la construcción de la muestra fue la «bola de nieve»¹⁶ en la que un productor hace posible el contacto del investigador con otro productor, y este a su vez con otro y así sucesivamente.

¹⁵ Es importante mencionar que la lista no fue proporcionada por la Jefatura de Tenencia de la localidad de Capula, ya que es de carácter confidencial.

¹⁶ La técnica llamada «bola de nieve» puede describirse como una muestra no probabilística y suele usarse en investigaciones cualitativas. «En las muestras en cadena o por redes («bola de nieve») se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez contactados, los incluimos también» (Hernández et al., 2010, p. 398).

A continuación, se presentan los resultados obtenidos, los cuales se dividen en cuatro partes: en la primera, se expone el contexto de la organización de la producción concentrada en los talleres alfareros; en la segunda, se analizan las innovaciones socioeconómicas y la transmisión del aprendizaje; en la tercera, se identifican a los actores locales en el territorio, así como sus interrelaciones de cooperación y competencia y; en la cuarta, se analiza el valor del territorio como agente de transformación en las dinámicas del desarrollo local, en donde se forjan relaciones y vínculos con distintos intereses, teniendo un papel decisivo en la construcción de la identidad territorial y contribuyendo al sistema productivo local.

ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN EN CAPULA

De acuerdo con Méndez (1997), el núcleo central de la actividad económica de cualquier territorio está formado por su sistema productivo, el cual está constituido por una aglomeración de empresas. Estas micro y pequeñas empresas aportan trabajo al sistema en conjunto y tienen un determinado grado de especialización.

En las encuestas realizadas, el 100% de los participantes coinciden en que la principal actividad económica en Capula es la alfarería y es la que articula al sistema productivo local en el territorio. A partir de esto, se comenzó a encuestar a los talleres alfareros que elaboran catrinas; sin embargo, conforme se avanzó en la investigación, se observó que los alfareros permitieron establecer contacto con personas que ya no producían catrinas o que lo hacen solo por encargo. Respecto a todos ellos, se obtuvo la siguiente información: el 62% de los encuestados se dedican a producir loza tradicional (de los cuales el 35% realiza tanto loza tradicional como catrinas), el 31% realizan únicamente catrinas, el 5% cerámica y el 2% elaboran punteado, principalmente en platonos, que se venden como artículos de decoración.

En palabras de uno de los encuestados: «Todos los alfareros hemos hecho loza tradicional, pero cuando se comenzaron a vender más las catrinas, varios comenzamos a elaborar catrinas para vender algo más, algo diferente. Desde que se realiza la Feria de la Catrina en el pueblo, ya somos más conocidos por hacer catrinas y loza tradicional, así que muchos regresaron hacer solo loza tradicional, otros solo catrinas y otros, como yo, hacemos las dos cosas. Yo solo hago catrinas por encargo, porque siempre me ha gustado más hacer loza, es más rápido y menos laborioso; las catrinas son muy entretenidas, tienen muchos detalles. Pero ya cada uno tiene sus clientes y, si nos piden algo, pues lo hacemos y, si no lo hacemos, los recomendamos con algún familiar o amigo que haga lo que ellos quieren» (Anónimo, comunicación personal, julio de 2020).

La percepción de los alfareros es que, a partir de la Feria de la Catrina, «su vida cambió», en el sentido de que sus productos se venden a un precio justo y con mayor valor agregado. El hecho de ya no tener que salir de Capula a vender su mercancía,

a ellos les genera un ahorro en tiempo y dinero. De acuerdo con lo anterior, el señor Alejandro Jacobo (comunicación personal, julio de 2017) comenta lo siguiente: «Hace como unos trece años no podíamos vivir solo de la alfarería, nuestra loza era muy mal pagada y era muy difícil vender las catrinas porque nadie venía a Capula, la gente no las conocía. Teníamos que ir a vender a Morelia, donde apenas si recuperábamos para el pasaje de regreso y sacábamos un poco de dinero para vivir al día. Ahora, con la Feria de la Catrina, ya viene la gente, ya sabe lo que vendemos y vienen a buscarnos, ya nosotros no tenemos que ir vendiendo de puerta en puerta, ya vivimos mejor».

En el sistema productivo local, la familia ha contribuido al surgimiento y organización de las empresas y al funcionamiento del sistema en conjunto, tomando en cuenta las particularidades de cada territorio. En este sentido, se tiene que el 96% de los talleres en Capula son familiares, en donde laboran todos los integrantes de la familia, es decir, el padre, la madre y los hijos. En el trabajo de campo pudo observarse que cuando un hombre de una familia alfarera se casa, forma su propio taller con su esposa y tanto los hijos que van teniendo como cada uno de los cónyuges realiza una parte del proceso productivo¹⁷. En estas interrelaciones de familias existen redes de cooperación y competencia, las cuales se suelen realizar mediante acuerdos temporales informales y la constitución de asociaciones civiles.

Además, los actores locales tienen un fuerte componente colectivo que se hace presente en las relaciones informales sobre información de procesos y productos, las cuales, a su vez, permiten la difusión de las innovaciones a través del aprendizaje, lo que fortalece a todo el sistema productivo.

LA IMPORTANCIA DEL APRENDIZAJE Y LA DIFUSIÓN DE LAS INNOVACIONES

Como se había mencionado anteriormente, la innovación junto con el territorio, se convierten en elementos activos que coadyuvan a generar ventajas para los sistemas productivos locales (Caravaca et al., 2003). En este sentido, Klein (2017) señala que la innovación también se refiere a la capacidad de iniciativa de la sociedad a través del aprendizaje adquirido a largo del tiempo. En palabras de Klein (2017), «la innovación incluye, por ejemplo, a todos aquellos cambios en la organización del trabajo o de las empresas que estén destinados a mejorar la eficiencia de los sistemas productivos para así hacerlos más competitivos» (p. 10).

Tal es el caso de la alfarería en Capula, una actividad económica considerada tradicional, con un conocimiento y una experiencia arraigada al territorio, en donde las

¹⁷ Esta dinámica se pudo observar en varios talleres alfareros, es decir, el esposo moldea el barro, la esposa se dedica a cocinar las piezas en el horno de leña y los hijos ayudan a desmoldar, a pintar y, en algunos casos, a decorar.

microempresas estimulan la continua innovación de productos y procesos, partiendo de una base de saberes disponibles. En este sistema productivo local, el aprendizaje es considerado un factor innovativo, en la medida en que fomenta la competitividad entre empresas. Es importante mencionar las innovaciones que se han realizado no han sido tecnológicas sino más bien socioeconómicas,¹⁸ es decir, los alfareros se han ido adaptando al contexto actual, para continuar compitiendo en el mercado, dando un valor agregado a su trabajo a través de la creatividad en los diferentes diseños que realizan.

Al realizar el trabajo de campo, se concluye que la transmisión del conocimiento se va dando de forma lenta pero continua, como cuando llegó el maestro alfarero Juan Panduro en la década de 1930, quien les enseñó a los pobladores el decorado de la loza tradicional, dejando escuela en la comunidad.

Así también sucedió cuando el maestro Juan Torres llegó a Capula en 1980, quien introdujo la famosa estatua monumental *La Catrina*, la cual cobró importancia casi inmediatamente. El maestro contrató a un grupo de alfareros, a quienes les enseñó la técnica para elaborar las catrinas; posteriormente, les regaló los moldes, tras lo cual ellos pudieron replicar los instrumentos de trabajo y las técnicas de elaboración con sus familiares y amigos y, a través de ellos, se fue dispersando este nuevo conocimiento, lo que ha permitido que el sistema productivo local persista. Además, todo ello ha puesto a Capula, a su historia, a su loza y, por supuesto, a sus catrinas de barro en el mercado nacional local, regional y nacional¹⁹.

La capacitación y la cooperación también se consideran una forma de innovación en los sistemas productivos locales. Sin embargo, en el caso de estudio, estos aspectos son muy débiles, debido a que las instituciones de gobierno y educativas están desvinculadas de la principal actividad productiva, lo que no permite consolidar un proceso de aprendizaje colectivo que les permita a los alfareros desarrollar ventajas competitivas que incidan en una mejora sustancial en los ingresos y en la calidad de vida de la población.

La innovación y el territorio se convierten en elementos activos que contribuyen a la generación de ventajas competitivas y comparativas para las empresas. Un factor fundamental para la permanencia del sistema productivo local en Capula es la historia y el aprendizaje transmitido a través de varias generaciones. En general, la comunidad le otorga un valor importante a la transmisión de este conocimiento, lo que ha permitido

¹⁸ Partiendo de la importancia del territorio, las innovaciones socioeconómicas son el resultado de la existencia de un entorno social, económico y cultural que considera las características endógenas de este (Albertos et al., 2004).

¹⁹ Tanto la actual jefa de tenencia como el señor Alejandro Jacobo mencionaron que durante la Feria de la Catrina acuden turistas extranjeros, principalmente de Europa, quienes suelen regresar en cualquier otra temporada del año para visitar el pueblo. Además, la jefa de tenencia comentó que, si bien hay planes de fomentar la exportación de catrinas en algunos talleres, no obstante, no se ha logrado articular esta cooperación entre los talleres alfareros y el gobierno local, municipal y estatal.

que la actividad productiva continúe desarrollándose en el territorio, así como el fortalecimiento de la identidad de los actores locales.

LAS INTERRELACIONES DE LOS ACTORES LOCALES

Las interrelaciones de los actores locales y su interacción en territorios concretos constituyen la base de los sistemas productivos locales, ya sean redes de empresas de carácter mercantil que consideren compraventa entre proveedores y clientes o subcontratación; o redes entre los actores involucrados, donde existen acuerdos de colaboración formales o informales, intercambio e información (Caravaca et al., 2003; Méndez, 2006).

En el análisis del sistema productivo local alfarero de Capula se considera que existen redes de cooperación que a su vez fomentan la competencia; sin embargo, estas son débiles e incipientes y suelen llevarse a cabo entre círculos familiares. Al respecto, uno de los encuestados comentó lo siguiente: «Aquí sí nos ayudamos a veces unos a otros, pero casi siempre es entre familias o amigos. Luego la gente es muy envidiosa o somos pues; luego uno cree que le van a copiar sus cosas o sus ideas. Por eso no decimos mucho qué hacemos, aunque en las catrinas, pues ya es creatividad de cada uno» (Anónimo, comunicación personal, julio de 2020).

En Capula, la única asociación civil constituida legalmente es el Patronato de la Feria de la Catrina. Alrededor de nueve talleres encuestados pertenecen al Patronato desde hace nueve o diez años y hay dos talleres que pertenecen a la Unión de Artesanos de Capula. Sin embargo, esta Unión no está constituida legalmente; únicamente cada que inicia un nuevo periodo en la Jefatura de Tenencia²⁰ se van a registrar por medio de un comité, el cual se formó desde hace más de veinte años.

Es importante mencionar que las interrelaciones de los actores locales fueron las que dieron vida a la Feria de la Catrina y, gracias a la idea de unos cuantos, ahora participan más de doscientos artesanos cada año, ya no solo de Capula, sino de diferentes partes del estado de Michoacán. Además, cada año reciben turistas nacionales y extranjeros quienes, además de ir a comprar catrinas y loza tradicional, también van a degustar de la gastronomía que tienen en el pueblo. Es importante resaltar que, gracias a la Feria, la localidad ha ido cobrando mayor importancia, ya que suele haber turistas durante todo el año, principalmente los fines de semana, lo que genera mayor ingreso para toda la comunidad.

²⁰ «Artículo 60. La administración municipal en las poblaciones fuera de la cabecera municipal, estará a cargo de los jefes de tenencia y encargados del orden en sus comunidades, quienes dependerán jerárquicamente en lo político y administrativo del Presidente Municipal». Congreso del Estado de Michoacán (2011). Número 419. Reformas a la Ley Orgánica Municipal del Estado de Michoacán de Ocampo. Periódico Oficial del Estado. Morelia: Congreso del Estado de Michoacán.

De acuerdo con lo descrito en el apartado anterior, se tiene que, en Capula, la Feria de la Catrina marca un punto de inflexión importante en el territorio, en el aspecto económico, social, cultural e incluso institucional. Por lo anterior, en la encuesta aplicada se les preguntó a los alfareros si habían realizado proyectos para mejorar el taller alfarero después de que comenzó la Feria de la Catrina, a lo que la mayoría de los encuestados respondió que sí han realizado mejoras en sus procesos productivos; por ejemplo, realizar un horno de leña más grande o comprar pinturas de mayor calidad para decorar sus productos, lo que les permite vender sus piezas a un precio más elevado y recibir mejores ingresos. Respecto a esto, el expresidente de la Feria de la Catrina, Alejandro Jacobo comentó lo siguiente:

Mire, no hay mucho qué arreglarles a nuestros talleres; más bien, hacer un horno nuevo o más grande, pero nuestro proceso es igual. Más bien, de lo que vamos ganando, pues vamos comprando cosas para nuestra casa, que es como si mejoráramos nuestro taller, ya que nuestro taller está en nuestro hogar. Por ejemplo, lo que sí hemos hecho es ponerle un techo a nuestro lugar de trabajo o hacer un cuartito más grande. Ya los que tenemos clientes seguros que nos compran cada mes, pues podemos hasta ir guardando un poco de dinero (comunicación personal, julio de 2017).

En el sistema productivo local en Capula las interrelaciones de cooperación y competencia son informales y consisten en relaciones de confianza con familiares y amigos. No se considera que las interrelaciones de los actores locales sean escasas, pero sí son débiles, ya que pudo observarse que son personas desconfiadas²¹ y no suelen compartir sus conocimientos con otros alfareros por miedo a «perder el cliente». No obstante, aunque los conocimientos se transmiten entre conocidos y familiares, se van propagando en todo el sistema, lo que a la vez promueve la creatividad, mejora en sus productos y, por ende, estimula la competencia entre los talleres artesanales.

PERCEPCIÓN DEL ENTORNO Y LAS INSTITUCIONES

En el sistema productivo local, el territorio es considerado un agente activo que incide de forma directa en el surgimiento de iniciativas de los actores locales en determinado tipo de actividades, favoreciendo o dificultando su desarrollo (Méndez, 1997). Además, el territorio crea identidad, dando como resultado, actores que se asocian y se estructuran de forma sistémica (Arocena, 2002; Klein, 2006).

Así, el territorio es un elemento central, en donde se conjugan las relaciones e interacciones que son posibles de definir en un espacio determinado, en el cual la sociedad establece formas de intervención y el mejor aprovechamiento de sus recursos

²¹ Cabe mencionar que la aplicación de encuestas no fue fácil, ya que hubo quienes se negaron a proporcionar información y otros solo lo hicieron porque los había contactado un conocido. Con esto también puede mostrarse la importancia que tienen las interrelaciones de confianza en Capula.

mediante la participación activa de los actores locales, sean en el ámbito económico, político, institucional o socioterritorial (Lozano y Ruiz, 2021).

La identidad territorial de los actores locales tiene una formación histórica y, en los sistemas productivos locales, suele reflejarse en las actividades económicas que realizan. En Capula esta identidad se expresó a través de la siguiente pregunta: *Cuando escucha «Capula», ¿qué es lo primero que le viene a la mente?* El 38% de los talleres encuestados respondió que la alfarería, el 20% lo relaciona con las tradiciones y costumbres, el 15% con la historia del pueblo, el 14% con la catrina de barro y el 13% con las fiestas del pueblo (la Feria de la Catrina y la Fiesta Patronal).

Derivado de lo anterior, se tiene que la alfarería, además de ser considerada la principal actividad productiva, forma parte del contexto endógeno, de las costumbres y tradiciones locales de la comunidad. Respecto a lo anterior, en la entrevista realizada a don Feliciano Tapia (comunicación personal, julio de 2017) comentó lo siguiente: «La alfarería siempre ha formado parte de Capula... La alfarería, desde la época prehispánica y desde la época colonial, es parte de la historia y de las tradiciones del pueblo. La gente, pues, nos identificamos con la tierra que nos da este bonito oficio».

Como se mencionó en apartados anteriores, Capula es una tenencia que pertenece al municipio de Morelia. Sin embargo, la percepción de los habitantes de la comunidad es que ellos son independientes, es decir, solo son parte de la capital de Michoacán como un límite administrativo. No obstante, la cercanía con la capital del estado tiene factores positivos para la comunidad, entre los que destacan: constante turismo todo el año, lo que incrementa las ventas de los alfareros y la captación de nuevos clientes; además de la cercanía con los servicios y proveedores de los distintos productos que necesitan para elaborar sus artículos artesanales.

Uno de los factores negativos más señalados, aunado a esta circunstancia geográfica, es que es muy difícil acceder a programas y apoyos que ofrece el gobierno, y los productores alfareros prefieren no gestionar la ayuda, ya que afirman que los trámites suelen ser lentos y burocráticos. Estas débiles interrelaciones entre actores e instituciones no fortalece al sistema productivo local, sino que lo debilita, ya que, según Rosales (2007), estas relaciones son las que contribuyen a la creación de un entorno socio-institucional que favorece los procesos de desarrollo; además, ayudan a entender la importancia de la confianza existente entre los actores, las normas de comportamiento y el nivel de asociatividad que caracteriza a la sociedad, el cual se puede dar a través de las instituciones.

De acuerdo con Troitiño (2013), cada territorio se articula en función de su propio carácter, historia y cultura. En este sentido, las economías locales no se adaptan pasivamente a los procesos y transformaciones de nivel nacional o internacional, sino que su ajuste guarda una relación con una identidad económica, política, social y cultural que se ha ido definiendo a lo largo del tiempo, lo cual puede generar procesos de desarrollo que incidan en una mejora en la calidad de vida de la población.

CONSIDERACIONES FINALES

Este estudio ha permitido reflexionar sobre el sistema productivo local, que se configura como un enfoque que propone distintos niveles de análisis y de organización del territorio. Se considera que los sistemas productivos locales constituyen formaciones socioeconómicas en donde los actores locales tienen interrelaciones de cooperación y competencia, con una identidad territorial, lo que favorece la difusión de innovaciones a través del aprendizaje, creando así un entorno que propicia el desarrollo.

Asimismo, el concepto de *sistemas productivos locales* pone énfasis en la revalorización del territorio como agente de transformación, al dejar de concebirlo simplemente como un espacio estático e inerte y considerarlo como un factor dinámico, clave en los procesos de desarrollo. En el territorio, los factores sociales, culturales e históricos se complementan con las actividades productivas que ahí se llevan a cabo; además, los actores locales generan interrelaciones, añadiendo la potencialidad del aprendizaje, la difusión de innovaciones y la capacidad de intervenir en los procesos de desarrollo local.

En la zona de estudio, se encontró una aglomeración productiva de talleres familiares dedicados a la elaboración de la alfarería, la cual ha concentrado un conocimiento alrededor de su principal actividad productiva, además de un conjunto de interrelaciones socioeconómicas que permiten hablar de un sistema productivo local.

Así, se puede observar que, en Capula, la mayoría de los productores alfareros provienen de familias que se han dedicado durante muchos años a la producción de loza tradicional y de catrinas, convirtiéndose en dueños de su conocimiento para elaborar las piezas; por lo que puede constatarse que los productores cuentan con una experiencia, una identidad territorial y un aprendizaje que les permite mantenerse dentro del sistema.

Entre las ventajas que tienen los productores de alfarería de Capula se encuentra el aprovechamiento de la mano de obra familiar, ya que cada integrante tiene un papel que aportar, que suele ser considerado más como ayuda, ya que no perciben ningún ingreso económico especial por su trabajo, sin embargo, el ingreso generado es destinado a la manutención de la familia. Esto sucede, sobretodo, cuando existen dificultades en los talleres para obtener ingresos por la disminución de las ventas o cuando se acerca la Feria de la Catrina y desean tener mayor producción de piezas.

Otra ventaja es la flexibilidad laboral, ya que todos los encuestados señalaron que cuentan con el conocimiento de cada una de las etapas del proceso de elaboración de las catrinas y de loza artesanal, lo que les permite prescindir de contratar trabajadores especializados externos al taller, y así pueden distribuir las tareas únicamente entre los integrantes del hogar.

En este sentido, el proceso de aprendizaje de las personas se da en un contexto de reproducción de rutinas que le confieren un valor al sistema productivo. Lo que se

observó en el trabajo de campo es que las habilidades que los alfareros adquieren al momento de aprender el oficio, con el tiempo, se transforman en hábitos que, a su vez, comparten con otros alfareros, convirtiéndose en rutinas que se van quedando a lo largo del tiempo. De esta manera, se puede decir que todo lo que involucra el proceso de producción (el aprendizaje, el conocimiento, la obtención de la tierra para elaborar el barro, la elaboración, el diseño, la creatividad, el tiempo de cocción y de secado, el esmalte, hasta a los clientes a los que se dirige la producción) tiene relación directa con las costumbres propias del territorio.

Sin embargo, se considera que los hábitos y las costumbres no siempre inciden de manera positiva; en algunos casos, pueden limitar el proceso de aprendizaje y la difusión de las innovaciones por miedo a la imitación, y a que los productores sientan que sus compañeros artesanos les quitan a sus clientes, lo que limita las interrelaciones de cooperación y competencia entre los actores locales y la creación de instituciones al interior del sistema productivo local. Este factor limitante puede generar un obstáculo para la generación de procesos de desarrollo local que les permitan una mejora en la calidad de vida y en la economía local.

Si se analizó la actividad alfarera partiendo del concepto de los sistemas productivos locales, es debido a la importancia que se le otorga al papel que ejerce el territorio en la dinámica productiva, es decir, este concepto permite concentrar los aspectos económicos, sociales, culturales e históricos en un mismo lugar. Sin embargo, conforme se fue avanzando en la investigación, se observó que Capula es una localidad con ciertas particularidades. Una de las más importantes es el alto grado de marginación que tiene la localidad, a pesar de pertenecer, en calidad de tenencia, a la capital del estado de Michoacán. Lo cual, según la apreciación de la mayor parte de los encuestados, no les favorece, en el sentido de que no tienen los beneficios de un municipio independiente.

En suma, pudo apreciarse que la unidad productiva se produce y reproduce por medio del conocimiento y del aprendizaje, y depende del contexto local: cultura, tradición, redes en el tejido social. Estos pueden ser factores que se aprovechen para la creación de nuevas instituciones y para obtener mayores beneficios a nivel individual y colectivo. Además, el conjunto de talleres alfareros ha permitido, entre otras cosas, la difusión de innovaciones en sus productos y ha incentivado la creatividad de cada alfarero. A través del aprendizaje, los actores locales han generado interrelaciones, en su mayoría informales, pero con ellas se ha mantenido con vida al sistema productivo local. También se resalta la importancia del contexto histórico, el cual ha jugado un papel determinante no solo en la aglomeración de talleres alfareros, sino en el sentido de pertenencia y en la identidad territorial de una comunidad en el contexto en el que se desarrolla, lo que tiene su origen desde la época prehispánica.

REFERENCIAS

- Albertos, J. M., Caravaca, I., Méndez, R. y Sánchez, J. L. (2004). Desarrollo territorial y procesos de innovación socioeconómica en sistemas productivos locales. En J. L. Alonso, L. J. Aparicio y J. L. Sánchez (Eds.), *Recursos territoriales y geografía de la innovación industrial en España* (pp. 15-60). Universidad de Salamanca.
- Appendini, K. y Nuijten, M. (2005). El papel de las instituciones en contextos locales. En A. Solari y J. Martínez (Comps.), *Desarrollo local, textos cardinales* (pp. 253-273). Facultad de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Arocena, J. (2002). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Santillana/Universidad Católica del Uruguay.
- Caravaca, I., González, G., Méndez, R. y Silva, R. (2002). *Innovación y territorio. Análisis comparado de sistemas productivos locales en Andalucía*. Consejería Económica y Hacienda, Junta de Andalucía.
- Caravaca, I., González, G. y Silva, R. (2003). Redes e innovación socio-institucional en sistemas productivos locales. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (36), 103-115.
- Coulomb, R. (2021). Autogestión, democracia y territorio: Ciudad de México, 1968-2018. Una retrospectiva. *Sociológica*, 36(103), 195-266.
- Congreso del Estado de Michoacán (2011). Número 419. Reformas a la Ley Orgánica Municipal del Estado de Michoacán de Ocampo. *Periódico Oficial del Estado*. Congreso del Estado de Michoacán.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010). *Rezago social 2010. Localidades*. https://www.coneval.org.mx/odt/SE/MPSI/Documents/Rezago_Social_2010_localidades.zip
- García Villalba, C., Ariza Rodríguez, C., Osuna Zabaleta, J. M. (2022). La dimensión cultural del territorio: un trabajo con comunidades vulnerables. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S1), 510-516.
- Gomes, C. y Marcusso, E. (2022). Turismo y territorialidad: el territorio de la cerveza de la región serrana de Rio de Janeiro como vector de gobernanza y desarrollo local. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 16, 2214. <https://doi.org/10.7784/rbtur.v16.2214>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2022). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>

- Klein, J. L. (2005). Iniciativa local y desarrollo: respuesta social a la globalización neoliberal. EURE. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 31(94), 25-39. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612005009400002>
- Klein, J. L. (2006). Geografía y desarrollo local. En A. Lindón y D. Hiernaux (Dirs.), *Tratado de Geografía Humana* (pp. 303-319). Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Klein, J. L. (2017). La innovación social ¿un factor de transformación? *Revista Foro*, 1(1), 9-26.
- Kuri, A. (2006). Innovación tecnológica y sistemas productivos locales. *Economía UNAM*, 3(7), 131-151.
- López-Figueroa, J. (2021). Pensar el territorio desde los estudios organizacionales: conversaciones para el análisis organizacional en la dimensión espacial. *Innovar*, 31(79), 89-101. <https://doi.org/10.15446/innovar.v31n79.91891>
- Lozano K. M. y Ruiz Velazco A. (2021). *Territorios descodificados desde el enfoque del desarrollo local* (pp. 1-312). Universidad de Guadalajara.
- Mejía, L. I. (2013). Cambio conceptual y de escala en la geografía económica y contemporánea. El estado de la cuestión. En M. Chávez y M. Checa (Eds.), *El espacio en las ciencias sociales. Geografía, interdisciplinariedad y compromiso* (pp. 129-150). El Colegio de Michoacán.
- Méndez, R. (1997). *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Ariel.
- Méndez, R. (2006). Difusión de innovaciones en sistemas productivos locales y desarrollo territorial. En *ALTER. III Congreso Internacional de la RED SIAL, «Alimentación y Territorios»*. Baeza, España.
- Olazabal, A., Rodríguez V. y González R. (2021). La identidad cultural como recurso local y su integración a la gestión del desarrollo territorial. *Retos de la Dirección*, 15(1), 27-60.
- Ramírez, A. (2021). Vuelcos de la tradición. Orientaciones de la producción alfarera en Capula Michoacán (México). *Gazeta de Antropología*, 37(2).
- Real Academia Española (2022). Alfarería. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea], <https://dle.rae.es/alfarer%C3%ADA?m=form>
- Rosales, R. (Coord.) (2007). *Desarrollo local: un camino para la investigación en la relación territorio y actores sociales. Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales*. Miguel Ángel Porrúa/ Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Sánchez-Salinas, R. y Fernández, C. (2021). La política cultural en territorio: análisis de Puntos de Cultura desde la dimensión del reconocimiento. *Comunicación y Medios*, 30(44), 106-117. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2021.60975>
- Salom, J. (2003). Innovación y actores locales en los nuevos espacios económicos: un estado de la cuestión. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (36), 7-30.
- Tapia, F. (2001). *Memoria histórica de Capula*. Jitanjáfora/ Red Utopía.

- Troitiño, M. A. (2013). Elementos y metodología de análisis territorial. En K. M. Lozano y A. Ruiz Velazco (Coords.), *Análisis espacial, territorio y desarrollo local* (pp. 19-43). Universidad de Guadalajara.
- Vázquez Barquero, A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Pirámide.

Envío de artículos a la revista *Espacio y Desarrollo*

Envíos

Los trabajos se deben enviar al correo <revista-espacio-y-desarrollo@pucp.pe>. El asunto debe decir “Envío”, seguido por los apellidos de los autores y título del trabajo.

Directrices para autores

El texto debe ser trabajado en Microsoft Word, utilizando letra Times New Roman de 12 puntos e interlineado de 1,5. Los márgenes a utilizar deberán ser de 2,5 cm en cada lado.

1. **Título.** El título debe ser escrito en español y en inglés.
2. **Autor o autores.** Debajo y a la derecha del título, deben ir los dos apellidos del autor o autores empezando por el principal (en caso de tener solo un apellido, especificar solo uno).
3. **Filiación y contacto.** Incluir la filiación de los autores (el nombre de la institución a la que pertenecen y su cargo). Bajo su filiación, especificar su dirección postal y/o correo electrónico.
4. **Resumen.** Los trabajos deberán ir acompañados de un resumen en español e inglés. Este deberá tener una extensión máxima de doscientas cincuenta (250) palabras.
5. **Palabras clave.** Inmediatamente después del resumen, deberá especificar un máximo de cinco (5) palabras clave que hagan referencia a su artículo, en español e inglés.
6. **Texto.** Debe ser inédito, es decir, no haber sido publicado previamente. En caso el artículo esté basado en una investigación previa de autoría propia, esta debe ser correctamente citada. Debe tener una extensión máxima de 30 páginas, incluyendo mapas, gráficos, fotos y bibliografía. Debe ser inédito.

**Importante:*

Los autores colocarán su nombre y filiación solo en la primera página de su texto, en la que figura el título. Esto es por motivos de facilitar la revisión por pares (*double blind peer review*). El resumen y texto no deberán incluir referencias al autor. En caso se haya utilizado investigaciones previas del mismo autor, deberá ser abordado como cualquier otro autor (no en primera persona). Se deberá evitar agradecimientos u otros indicios que permitan identificar al autor durante la revisión.

7. **Cuadros o tablas.** Se deben identificar (siguiendo siempre este orden) con un número, título,

fuentes de la información y autor. Cuando se haga referencia a los cuadros o tablas en el texto, hágalo con el número que les ha asignado.

8. **Figuras (mapas, gráficos y fotografías*).** Los trabajos que incluyan mapas, gráficos o fotografías deben incluir dos carpetas en el envío, tituladas “Anexo gráfico color” y “Anexo gráfico grises” donde se adjunten estas figuras de modo separado al texto, a color y en escala de grises, respectivamente. Esto se debe a que la revista digital permite la publicación de figuras a color, mientras que la revista impresa es publicada en blanco y negro. Las figuras deben tener alta resolución y estar en formato JPG o PNG. Todos los mapas, gráfico y fotografías se deben titular “Figura” e incluir un número, título, fuente de la información y autor, necesariamente en ese orden. La explicación de los signos convencionales irá al pie de la figura en forma de leyenda. Debe tener en cuenta que la información de las figuras no se pierda en la versión de escala de grises.

Los *mapas* deben estar en escala gráfica, nunca numérica. Los mapas participativos, dibujos o fotografías deben estar digitalizados, y con el contraste necesario para resultar legibles. Cuide la ortografía y sintaxis en la leyenda de sus mapas. En el caso de *fotografías*, deben ser nítidas, relevantes al texto y no exceder la cantidad de seis (6). No se aceptarán artículos que incluyan fotografías de otras publicaciones como parte de las figuras.

9. **Referencias bibliográficas.** Solo se aceptará trabajos que utilicen el estilo de citación APA (Sexta Ed.). Las referencias deben insertarse en el texto y aparecer ordenadas alfabéticamente al final del artículo. Solo se deben incluir las referencias bibliográficas que hayan sido citadas en el texto de su investigación. Incluir número DOI, en caso el artículo citado lo tenga.
10. El autor recibirá un correo electrónico de confirmación de recepción de su envío. La aceptación de los artículos se hará mediante una comunicación personal, no menos de dos meses después de su envío.
11. Puede consultar anteriores ediciones de la revista *Espacio y Desarrollo* en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espacioydesarrollo/issue/archive>
12. Puede consultar los criterios de evaluación en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espacioydesarrollo/about/editorialPolicies#peerReviewProcess>

